

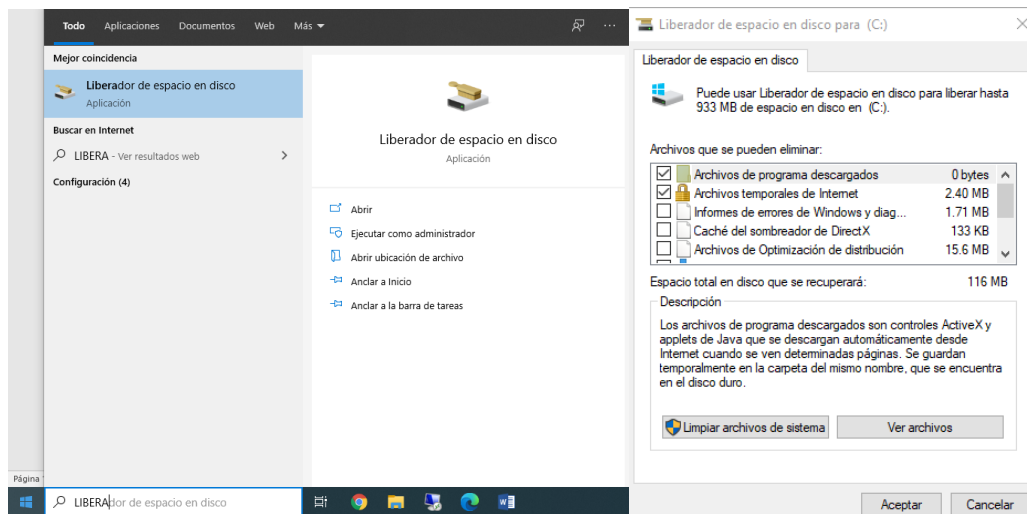
RECOMENDACIONES GENERALES DE MANTENIMIENTO DEL EQUIPO

Aquí se incluyen algunas acciones que puede realizar para mantener su computador al máximo rendimiento y disfrutar de una mejor experiencia de uso.

1) Eliminar temporales y caché:

Bien con la herramienta de Windows llamada Liberador de espacio en disco o con herramientas de terceros como CCleaner, una vez al mes no está de más deshacerse de restos de programas y del propio sistema.

Se trata de archivos temporales y carpetas generados al instalar o desinstalar programas y juegos o por el mero funcionamiento de Windows. Eliminarlos una vez al mes nos dará más espacio en disco y a larga aligerará el sistema.

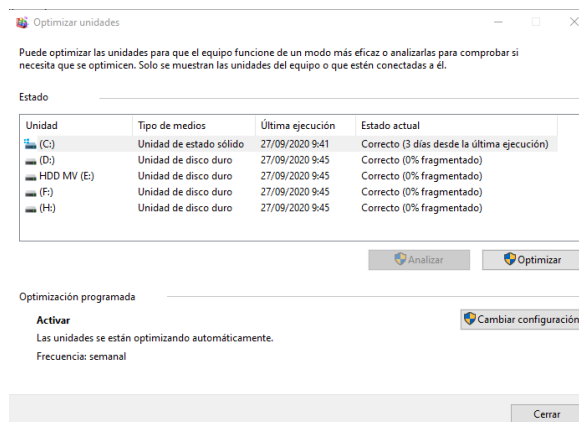


2) Desfragmentar el disco duro:

Este consejo es de los más viejos pero no por ello menos práctico. Si tu PC tiene un disco de estado sólido (SSD), no es necesario, pero los discos duros de toda la vida sí, ya que por la naturaleza del sistema de archivos de Windows, se suelen dispersar los archivos en partes y, al cabo del tiempo, ralentiza su rendimiento.

En Windows 10, por ejemplo, la tarea de desfragmentación es automática. En versiones anteriores, e incluso para asegurarnos en Windows 10, debemos realizar esta tarea a mano.

Con una vez al mes es más que suficiente para que el contenido de nuestro disco duro esté en buen estado. Como recomendación, antes de esta tarea recomiendo haber realizado las dos acciones anteriores: vaciar la Papelera y eliminar temporales y cachés.



3) Revisar los programas de inicio:

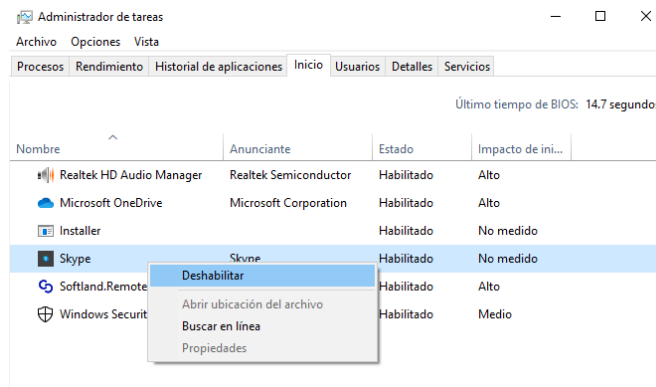
Hay programas que, cuando los instalas, colocan actualizadores o asistentes varios en la lista de inicio de Windows para que esos programas se abran junto con Windows.

La mayoría son inofensivos, a la par que inútiles, pero si se acumulan demasiados, es posible que el arranque de Windows que duraba 10 segundos acabe degenerando en 20 o más.

No está de más revisar esa lista una vez al mes y considerar qué programas te conviene que se abran solos al iniciar Windows y cuales es mejor quitar de ahí.

Puedes hacerlo desde msconfig, una herramienta de Windows que puedes abrir desde la opción de Ejecutar o desde el buscador mismo.

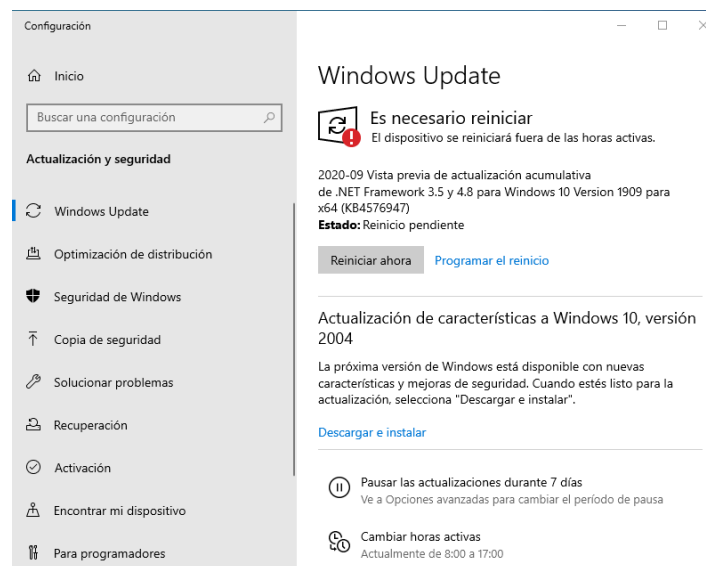
En msconfig, vas a la pestaña inicio de Windows y desmarcas los programas que veas inútiles. Eso sí, si no sabes para qué sirven no los toques. Algunos tienen que ver con controladores de hardware. Asegúrate bien antes. En cualquier caso, puedes volver a marcarlos en cualquier momento



4) Comprobar las actualizaciones:

Si bien Windows tiene su propio actualizador, que suele comprobar nuevos parches y soluciones a vulnerabilidades, conviene comprobar que funciona correctamente y que tenemos Windows al día.

Con una vez al mes bastará. Comprobamos las actualizaciones, las descargamos y Windows las instalará. Así nuestra computadora será más segura y estable que antes.



5) Analizar el disco en busca de virus:

Quien dice virus dice malware en general: troyanos, gusanos, rootkits, ransomware... Hay toda una fauna de programas con intenciones dañinas que conviene mantener a raya.

Como he comentado en artículos anteriores, conviene contar con cortafuegos y antivirus, además de ser cuidadosos con qué páginas visitamos y qué enlaces y mensajes de correo abrimos.

Además, una vez al mes, para asegurarnos, deberíamos hacer un análisis a fondo de nuestro disco duro en busca de programas dañinos, bien con nuestro antivirus por defecto o con uno adicional. Muchas firmas de seguridad ofrecen versiones gratuitas de sus antivirus que funcionan desde el navegador web o que no requieren instalación.

6) Reiniciar la computadora:

Si utilizas un PC este consejo te parecerá absurdo. Pero si utilizas un portátil, es posible que seas más de hibernar la computadora en vez de apagarla.

Los ordenadores portátiles actuales permiten hibernar el sistema en vez de apagarlo, simplemente bajando la pantalla hasta que haga contacto con el teclado. Las ventajas son que al salir de hibernación, todo seguirá como estaba sin esperar al inicio habitual de Windows. Además, consume poca batería, en especial si usas un disco de estado sólido.

Así que de vez en cuando deberías reiniciar tu portátil para que Windows "limpie" los procesos en marcha y así descargarlo de tantas tareas al haber estado encendido tanto tiempo.

Puede ser a diario, cada semana o una vez al mes. También es recomendable apagar la computadora si no vas a usarla durante un tiempo prolongado (un día entero, por ejemplo).

7) Instalación limpia de Windows

Este consejo es de vieja escuela y depende del tiempo que tengas y de lo bien o mal que funcione tu computadora en este momento.

Reinstalar Windows una vez al año permite tener una instalación limpia y así olvidarte de archivos temporales, desinstalaciones parciales y configuraciones que ralentizan tu PC y el buen hacer de Windows.

Basta con hacer una copia de seguridad de tus archivos, hacer una lista de los programas instalados y reinstalar Windows formateando el disco en el proceso, de ser posible cambiar el disco a un disco SSD, para eliminar la instalación previa completamente.

Esta opción también puede servirte para ahorrarte todos los consejos anteriores, salvo el de la copia de seguridad, claro.